Nº 1768 / AME 280
27/9/1865, p. 2

"Señor don M. F. Gana.

"*Setiembre 20 de 1865.*

"Querido padre:

"He llegado el momento en que la patria reclama los servicios de todo chileno; i el que tal nombre merezca debe prestarse en estas circunstancias con entusiasmo desprendimiento i abnegacion. Nada se debe al individuo negar a su patria; i el chileno, querido padre, nada que a media. Soi chileno: morir por la patria es mi deber; i tal deber es tambien el deseo de mi padre. Soi ademas yo chileno i mas que ya digno de llevar tan bello nombre. Me encuentro con aptitudes de servir a mi patria; ella reclama mis servicios, pero los reclama con el consentimiento de Ud.

"Soi chileno, padre; pruebe que lo es mas que yo dando una respuesta afirmativa que dirijirá Ud. ántes de las nueve del dia de mañana al coronel director, pues él nos ha dado este plazo para contestar a la peticion que nos ha hecho.

"Su hijo,

"*Manuel F. Gana Castro.*"

Chilenos, imitad este ejemplo.

Voluntarios de la Academia

—Todos los dias, desde las 7 de la mañana, se reunen los voluntarios de la Academia Militar, en el patio situado a los pies de aquel establecimiento, calle del Cármen, número 77, puerta pequeña.

Por órden de la Junta Directiva, se recomienda la asistencia a todos los jóvenes que deseen incorporarse; teniendo entendido que solo se necesita para ello:

1.° No ser alumno interno de ningun colejio.

2.° Pasar de 18 años de edad.

A las armas! grita el Congreso. A las armas! dice el pueblo. A las armas! canta el poeta.

Juntémos, jóvenes entusiastas, i venid a tomar las armas en union con los voluntarios de la Academia.—*R. Fernandez*, secretario.

El Ferrocarril.

SANTIAGO, SETIEMBRE 27 DE 1865.

La quincena.

RUPTURA ENTRE CHILE I ESPAÑA.

La desaprobacion del arreglo Covarrubias-Tavira, no ha tardado en ser seguida de la ruptura de nuestras relaciones con España.

Lo que aquí nos ha conducido es la mas injustificable de las agresiones.

El 17 de setiembre llegaba a Valparaiso la *Villa de Madrid*, fragata capitana de la escuadra española, trayendo a su bordo al almirante Pareja. A las mismas horas en que echaba sus anclas en nuestras aguas, el pais se disponia a conmemorar el gran dia de la patria.

Parece que el propósito de la España era turbar las festividades del patriotismo chileno. Pero su brutal conducta nada consiguió. A contrario, el entusiasmo público ha sido mas espresivo i mas ruidoso que nunca.

El 18 de setiembre, a las seis de la tarde, se ponia en manos de nuestro ministro de relaciones esteriores un despacho ultimatum del almirante español. En este despacho acordaba a Chile cuatro dias de plazo para que diera satisfactorias esplicaciones de su conducta hácia España, i saludara la bandera española con veintiun cañonazos. En el caso de negativa, el almirante español anunciaba que, cumplido aquel plazo, procederia a usar de las fuerzas de su mando.

Ante tan insólitas pretensiones no cabia vacilar; el gobierno no vaciló. Las proposiciones españolas fueron rechazadas, no sin manifestar una vez mas el ningun valor de los cargos en que se apoyaban.

Estos cargos eran los de siempre.

Pretendido insulto a la bandera española.

Honor de España i de su reina ofendido por el *San-Martin*.

La declaracion del carbon de piedra contrabando de guerra, acto de hostilidad.

Acto de hostilidad tambien los recursos dados al *Lersundi*.

El mundo conoce ya la verdad i la justicia que tienen estos reclamos.

En respuesta a la perentoria negativa del gobierno de Chile, el almirante español le dirijió un nuevo ultimatum, por el cual anunciaba que si el 23 de setiembre, a las diez de la noche, no se habia accedido a sus pretensiones, el 24 a las seis de la madrugada, principiaria sus hostilidades contra Chile.

Se respondió a este ultimatum con una negativa aun mas perentoria i enérjica que la primera.

En consecuencia, el 24 de setiembre al amanecer, el puerto de Valparaiso fué bloqueado por la escuadra española.

Jamás se vió un abuso mas cobarde de la fuerza. España creyó que nuestro desarme nos forzaria la mano hasta suscribir a sus pretensiones. Ni siquiera ha pretendido negociar. Ha llegado ordenando i amenazando. No ha sido parte a detenerla ni su fé pública, que ha declarado sin valor alguno entrando a romper el arreglo que habia concluido su diplomático, a quien habia acreditado cerca de nuestro gobierno como fiel intérprete de su pensamiento.

Pero la cuestion era tratar de sembrar el espanto en el ánimo de este gobierno i de este pais.

España se engañó. Ya debe empezarlo a comprender. En lugar del espanto que esperaba encontrar, solo ha encontrado por parte del gobierno i del pais una repulsa tan enérjica como unánime. Gobierno i pais, pais i gobierno han sentido, pensando i dicho lo mismo.

—Si España quiere guerra, tendrá guerra! ha dicho el gobierno.

—Si España quiere guerra, tendrá guerra! ha dicho el pais.

I ambos se preparan a hacerla al agresor sin escasear dinero, sangre ni sacrificios. El pais está resuelto a desarmar a España o a desaparecer del mapa de las naciones. El gobierno le promete acompañarle en su noble empresa.

Cuando la agresion española vino a tocar a nuestra patria con el pomo de su espada, los partidos estaban entregados a las luchas activas i ardientes de la vida libre. Apasionadas discusiones tenian lugar en el parlamento.

Pues bien: todo esto ha desaparecido en un instante.

El 24 de setiembre, pocas horas despues de iniciado el pretendido bloqueo de la escuadra española, la Cámara de diputados se reunió para recibir comunicacion de los despachos cambiados entre nuestro ministro de relaciones esteriores i el almirante español.

Mas de dos mil personas llenaban el recinto i las galerías del lado de calle de Ahumada.

Durante la lectura, las aplausos cortaban a cada instante las sublimes i enérjicas respuestas de nuestro ministro. Diputados i pueblo estallaban en frenéticos aplausos, i en Chile, en la América i en el mundo entero, hacian eco de ese mismo sentimiento. Aquello fué un de esos raros i grandes espectáculos que se dan una vez en el siglo, en que todos sienten el mismo sentimiento del deber i de la dignidad.

Concluida la lectura de los oficios, en medio de los mas entusiastas aplausos, el vice-presidente de la Cámara se puso de pié para proponer un acuerdo en homenaje a la digna conducta del gobierno.

Este voto fué aceptado por las unánimes aclamaciones de los representantes i del pueblo.

En seguida se dió lectura a dos proyectos de ley.

Por el primero pedia el gobierno:

Autorizacion para declarar la guerra a España.

Autorizacion para elevar las fuerzas del ejército permanente i de la armada hasta donde lo juzgare conveniente.

Autorizacion para levantar un empréstito de veinte millones de pesos.

Autorizacion, en fin, para crear un impuesto que pueda gravar hasta con un cinco por ciento la renta de los ciudadanos.

Por el segundo se le autorizaba para tomar de su cuenta todos los ramos que graven a la propiedad particular, siempre que sus deudores entreguen en arcas fiscales la mitad del valor total del ramo.

Ambos proyectos fueron aprobados por aclamacion.

El voto de los representantes fué sancionado por el aplauso del pueblo.

Pocas horas despues el Senado se reunia tambien i aprobaba de la misma manera ambos proyectos.

Concluida la sesion de la Cámara de diputados, este cuerpo acordó dirijirse en masa a saludar al Presidente de la República. Un inmenso pueblo le acompañó hasta la morada presidencial.

Volviendo a reunirse pocas horas despues, autorizó al gobierno para suprimir las aduanas, i le autorizó tambien para decretar al Banco Nacional de Chile a fin de que haga una emision de cuatro millones i medio de pesos en billetes no convertibles en numerario hasta enero de 1866.

Imposible seria referir en todos sus detalles las manifestaciones del 24 de setiembre de 1865, que será una de las grandes fechas de nuestra historia.

La España que aguardaba vernos en él de rodillas, nos ha visto de pié, unidos, i no formando sino un solo corazon, una sola cabeza i millares de brazos dispuestos a la lucha i seguros de la victoria. La España que aguardaba vernos en el correr presurosos a los castillos casi desarmados de nuestro primer puerto, para comprar la paz al precio de un vergonzoso saludo, nos ha visto principiar a disponerlo todo para la guerra.

El 25 de setiembre respondia Chile al pretendido bloqueo del 24, declarando la guerra a España, i llamando a los chilenos a hostilizar al enemigo por todos los caminos que franquean el derecho de jentes i la civilizacion.

Tal ha sido nuestra respuesta a la agresion cobarde.

Sí, cobarde! porque España a nada se habria atrevido si hubiera tenido que librar un combate. Se ha atrevido a todo porque nos ha visto sin marina, porque nos creia desarmados, porque nos sorprendia en la confianza que pusimos en su mentida fé pública.

Pero si los elementos de agresion faltan en este momento, el patriotismo no tardará en improvisarlos.

Nuestro ejército, en pié de paz, se ve hoi engrosado por fuertes columnas de ciudadanos i de guardias nacionales. No hai un solo puerto de la República que no cuente á estas horas con dos o tres mil hombres sobre las armas.

Los fusiles, los tiffeaux, la pólvora, las balas no nos faltarán. Chile cuenta con hábiles estranjeros que han querido ofrecer su servicio su ciencia i su actividad. No hai temor alguno por la defensa del suelo. España no podrá poner pié en punto alguno de nuestro libre territorio.

Comprendiendo su impotencia para dejar sus naves, trata de hostilizarnos embarazando nuestro comercio.

Este es el fin de su bloqueo. Hasta este momento el bloqueo no es efectivo sino en Valparaiso. I sin embargo, el 26 de tal especie que las naves corren i salen burlando fácilmente la torpe vijilancia de la escuadra bloqueadora. El bloqueo principia a hacerse risible. Por mas que haga España, apénas podrá hacerlo efectivo en tres o cuatro de nuestros puertos mayores. Pero al lado de estos puertos hai cien otros i una inmensa costa a donde las naves de comercio pueden llegar sin dificultad. Todo contribuye así a que el bloqueo sea completamente nominal. Ademas de la naturaleza de nuestras costas, nos proteje tambien la incapacidad de nuestros enemigos.

El cuerpo diplomatico que ha manifestado marcadas simpatías por nuestra causa, parece que no reconoce el bloqueo. Este cuerpo ha pasado varias notas colectivas al almirante español haciéndole comprender toda la irregularidad de su conducta.

El almirante ha seguido siempre adelante.

Se asegura que el cuerpo diplomático tampoco cede por su parte, i que está resuelto a no reconocer el bloqueo hasta tanto que el ajuste español no haya agotado todos los ajustamientos pacíficos.

Tal es la situacion en que nos ha colocado la alevosía española.

El pais resistirá, i tiene fé i confianza en que mañana será suya la victoria, como hoi será suya tambien la aprobacion i la simpatía del mundo.

Mientras la revuelta incapacidad inventa una guerra sin efectividad en temor de nuestro oro, nuestros corsarios harán un martirio en todos los mares del mundo.

BOLETIN DEL DIA.

Ya ha pasado la hora del entusiasmo que se derrama en palabras i en protestas, ha llegado la hora del patriotismo que se afirma en los actos.

Esto es lo que hará comprender a los ciudadanos que han alcanzado la marcha de los alcances en dinero.

Que cada uno dé lo que pueda, no lo que se necesita.

Quien tiene mucho, debe dar mucho.

Quien tiene poco, debe dar poco.

Quien nada tiene, tiene todavía que dar, tiene su trabajo, su trabajo.

De la union de todos los esfuerzos debe salir la gloria i la salvacion de la patria.

Con protestas, con palabras, con entusiasmo estéril i con patriotismo platónico, nada se puede obtener.